

# EL MAESTRO

PERIÓDICO SEMANAL

DE

INSTRUCCION Y EDUCACION

DIRECTOR

DOCTOR JUAN ALVAREZ Y PEREZ

GERENTE

JUAN MANUEL GARCIA

## SUMARIO

SECCION DOCTRINARIA: Conferencias de maestros en Buenos-Aires. — Lo que importa iniciar á los niños en el conocimiento de la naturaleza, por el Padre Girard. — La instruccion pública y el gobierno del señor Pinto (conclusion), por Un Amigo de la educacion. — Reforma de la legislacion escolar española. — La instruccion pública en Inglaterra. — VARIEDADES: Un poema mineralógico (continuacion), por Justo Maeso.

## SECCION DOCTRINARIA

### Conferencias de maestros en Buenos Aires

Retiramos con gusto parte del material que teníamos dedicado para esta seccion, para insertar el interesante extracto que va en seguida, referente á la primera reunion del Instituto de Maestros, presidida por el notable educacionista Sr. Sarmiento. Como se verá, en ella se hace justicia al estado de adelanto de nuestras escuelas, y llamamos la atencion del Superior Gobierno para que ahora que se va á discutir el presupuesto, no escatime recursos que puedan dar lugar á que se malogren los adelantos que hemos conseguido, y que los extraños son los primeros en reconocer.

Hé aquí, pues, la descripcion del acto que tuvo lugar el dia 1º del actual:

Ayer á las dos de la tarde, los maestros y maestras de las escuelas públicas de la capital, en número de mas de cuatrocientas personas, se reunieron en el gran salon de los altos del teatro de Va-

riedades, ocupado por la Biblioteca del Municipio, que dirige la asociacion *Bernardino Rivadavia*.

Presidia el acto el Superintendente Nacional de Educacion Sr. D. Domingo F. Sarmiento, acompañado del Dr. D. Miguel Navarro Viola, el Dr. D. Carlos Gallarini y varias otras personas, todas ellas dedicadas á la enseñanza, aunque de diversas maneras.

El aspecto que presentaba el vasto salon ya indicado, algunos minutos despues de las dos de la tarde, era estremadamente animado y pintoresco.

Las señoras hallábanse en crecida mayoría, siendo tal su número, que no hubo en el local sillas bastantes para que todas se sentaran, teniendo muchas de ellas que permanecer de pié durante todo el acto, al par de los hombres que á este asistian.

Causaba una agradable impresion el contemplar aquella multitud de rostros femeninos, aquella vasta coleccion de tipos diversos de belleza,—lo que no quiere decir en manera alguna que todas las presentes fueran lindas,—y aquella variedad inmensa de adornos de toda forma y color, destacándose con alegres tintes del fondo sombrío del cuadro, formado por la masa compacta de individuos del sexo feo, casi todos vestidos de negro, que se estendia alrededor del salon, como una barrera impasable opuesta al desborde del mujeril ejército.

Predominaba en aquella gran cantidad de damas, el elemento jóven, lo que, si no acentuaba la gravedad del acto, lo animaba, en cambio, prestándole un alegre colorido, contribuyendo tambien á esto el haber en el salon casi tantas mujeres rubias como de pelo negro, observacion que el reporter que escribe esta crónica oyó hacer á un caballero que tenia á su lado, y á quien parecia interesar mas la faz galante de la reunion, que su sério objeto.

El mismo observador hizo notar que entre las maestras, las jóvenes inclusive, habia muchas con anteojos, no sabiendo, agregó, si seria ello resultado del mucho estudio y la excesiva dedicacion al trabajo ó por cualquiera otra causa.

Pero basta de detalles y observaciones y vamos al grano.

Serian las dos y cuarto cuando el Sr. Sarmiento agitó la campanilla presidencial, llamando al silencio, y dió principio, apenas conseguido este,—lo que para una reunion en que predominaba el elemento femenino, sea ello dicho en su honor, se hizo con extraordinaria prontitud,—al discurso que pasamos á extractar, y que fué pronunciado sin pretension oratoria, y en tono de conversacion familiar.

Empezó diciendo el Sr. Sarmiento que veia con sentimiento que habian faltado á la cita muchos maestros, los que se hallaban allí en notable minoria, con relacion al número de señoras presentes.

Esto era impropio, inconveniente bajo todo punto de vista, y él se proponia adoptar medidas que dieran por resultade el hacer que todos los maestros concurriesen á las futuras reuniones, del género de la que se celebraba, cuyo objeto era echar las bases, por decirlo asi, del Instituto de Maestros, como asociacion permanente y con fines prácticos.

Creía que algunas multas aplicadas á los inasistentes, serian de buen efecto para enseñarles á comprender que se trataba de una cosa muy seria, de la cual no podian prescindir así no mas, porque tal fuese su voluntad. Se daría á cada maestro ó maestra una tarjeta para cada reunion, la que se entregaria á la entrada, con lo que se conseguiria saber quiénes eran los presentes y quiénes los ausentes.

Las reuniones del Instituto de Maestros tenian por objeto el poner en contacto entre sí á los encargados de la enseñanza, poniéndolos en aptitud de cambiar ideas sobre distintos puntos de interés general, relacionados con el ejercicio de su profesion.

El iba á tratar ligeramente de algunos de ellos.

Empezaria por la enseñanza de la aritmética, la que se hacia mal en las escuelas, progresando poco, muy poco.

Era reducidísimo el número de alumnos que habian llegado á estudiar la regla de tres.

El se acordaba de haber visitado una escuela regentada por un maestro que se creía muy sabido. Entró á averiguar cómo andaba el estudio de la aritmética en el establecimiento, y halló que solo un alumno sabia regla de tres. Pidió que se pusieran de pié todos los que supiesen dividir por dos, y se pasaron diez niños por junto.

Los padres se quejan de que sus hijos, que aprenden mucha geografía, no saben, en aritmética,—estudio de los mas útiles é importantes,—ni la tabla de multiplicar. Y, sin embargo, el conocimiento perfecto de la tabla, era indispensable: debia penetrar hasta en la sangre y los huesos de los niños.

Recomendaba, por lo tanto, á los maestros y maestras, que prestasen preferente y especial atención á la enseñanza de la aritmética esforzándose por hacerla progresar, como que sobre ella versarian principalmente los exámenes de Diciembre.

Veía por los estados escolares remitidos á la Superintendencia, que el estudio de la geografía se halla bastante desarrollado.

Era esto bueno, pero habia un defecto capital en las escuelas: la distribución en las clases; defecto cuya culpa no era de nadie y era de todos.

El número de niños que asiste en las escuelas inferiores, donde se enseña á leer, escribir, etc., es enorme, y muy pocos los que han alcanzado al cuarto grado, donde existe.

Da vergüenza este hecho, y siente no tener á la mano los estados respectivos, porque podría de tenerlos, dar á conocer cifras elocuentes al respecto, y datos interesantes.

No pasarán de *setenta* entre *diez y ocho mil*, los niños que han llegado en sus estudios, al grado ya indicado.

Esto proviene de que los padres no dejan á los niños en la escuela el tiempo suficiente para que completen los estudios que en ella debieran hacer.

Por el contrario hoy que se desenvuelve activamente la educación, se ve que hay millares de niñitos en las escuelas, concurriendo á las clases inferiores, lo que recarga estremadamente la enseñanza en ellas. Sabe de una escuela que tiene ella sola ciento cincuenta y seis de esos niñitos.

La enseñanza superior adolece, à su juicio, de un gran defecto: el de contar con pocos alumnos, resultando de ahí el que haya poco trabajo para las maestras.

Las maestras superiores, que tienen casa y gozan de otras ventajas, pero sobre quienes pesa, en cambio, una séria responsabilidad, debieran dar *una manito* à la enseñanza inferior, que ofrece mayores dificultades que la que se da à los niños grandes.

Pasando à otra cosa: sucede con la enseñanza de la lectura algo curioso.

Se usan para ella una porcion de métodos: casi no hay escuela que no tenga el suyo.

No sabe si será posible establecer un órden regular al respecto, uniformando los textos de lectura, cuya eleccion seria difícil, siendo asunto serio el saber qué libros dar.

Los padres se quejan, y llama sobre esto especialmente la atencion del auditorio, de que los maestros cambian continuamente de textos, obligándolos à cada momento à comprar libros nuevos.

A eso se debe sin duda el que se vea por las calles cargados à los niños con toda una biblioteca, sujeta por una correa.

Se trata de hallar el medio de disminuir la cantidad de los libros para el uso de los alumnos, y se comunicará oportunamente lo que se resuelva.

Con motivo de un estado relativo à las escuelas en Entre-Rios, que habia recibido, un Inspector habíalo dejado *parado*, al contestar à su pregunta sobre el método que se seguia allí para la enseñanza de lectura, que se hacia esta *oralmente*.

(El señor Sarmiento pregunta si no se halla por casualidad presente en la reunion algun alumno de la Escuela Nacional del Paraná, y resulta haber uno, al que se le invita à acercarse à la mesa directiva. Despues de un breve cambio de palabras entre dicha persona y el Superintendente, éste le pide que para la próxima reunion del Instituto de maestros prepare una exposicion sobre el método oral de lectura à que se ha hecho referencia.)

Por hoy, me lo hablaré todo, dijo el señor Sarmiento, relacionando esta frase con el pedido que acababa de hacer al ex-alumno de la Escuela Normal del Paraná;— pero en las futuras reuniones del Instituto, deberán tambien hablar otros, por convenir así à los fines de la asociacion.

Durante una visita hecha últimamente à Montevideo, habia podido cerciorarse de que las escuelas públicas se hallaban allí mas adelantadas que aqui. Era, pues necesario esforzarse en poner pronto y eficaz remedio à los defectos que señalaba.

Un señor Navarro habia sometido à la Superintendencia un sistema de letras para la enseñanza de la lectura, impresas sobre cartulina muy fuerte.

Cuando el niño ha llegado à conocer las distintas letras del alfabeto, les es muy fácil formar las sílabas y en seguida las palabras.

(El señor Sarmiento diserta durante un rato sobre las combinaciones que con las letras sueltas se puede y conviene hacer, para activar el adelanto de los niños y pone varios ejemplos prácticos.)

Con el sistema actual del deletreo, maldito si el niño entiende por qué p a es pa, y así con todas las demás sílabas.

Se hará concurrir al Sr. Navarro á la próxima reunion del Instituto, para que exponga su sistema.

Otra de las novedades escolares de última fecha es el gran aumento de ayudantes hecho en las escuelas. Habrá todavía que aumentar su número, eligiéndolos entre los alumnos mas capaces.

Esos ayudantes de uno y otro sexo, es menester que no se atengan unicamente á la rutina de sus tareas diarias. Deben aprender, procurar perfeccionarse en los conocimientos indispensables para el buen desempeño de su cometido, pudiendo, al efecto, formar academias en las cuales trabajen en el sentido de su mejoramiento intelectual, no perdiendo de vista el que puedan llegar á ser maestros.

Se ha pedido á todas las escuelas, y no se han recibido, las listas de los niños agraciados con libros ú otros objetos. Es necesario que los maestros y maestras envíen esas listas, y lo es tambien el que se regularice ese gasto.

Sucede entre nosotros que hasta la gente acomodada gusta de obtener las cosas *gratis*: es una manía del país. La Inglaterra no quiere costear la educacion del pueblo, por no fomentar esa manía, considerándola un verdadero vicio nacional. Lord Brugham ha dicho que ningun inglés debe recibir nada gratis de nadie.

En el presente año, las rentas destinadas á costear la educacion, es probable que alcancen, pero faltarán fondos en el año próximo para atender todos los gastos.

Se han levantado estados, barrio por barrio, para averiguar el número de niños que no reciben instruccion, y se ha encontrado barrio en que no bajan de mil doscientos los que se hallan en ese caso.

Recomienda, por lo tanto, la mayor economia en todos los gastos, á fin de poder hacer frente á esas exigencias urgentes de la diffusion de la enseñauza.

El mérito está en hacer mucho con poco, y no es gracia alguna hacer mucho, cuando se dispone para ello de grandes caudales.

(El orador suspende por un rato la sesion, á fin de tomar un rato de reposo, dándolo tambien á la asamblea, y al cabo de diez minutos reanuda su discurso, hablando siempre familiarmente, y acompañando sus palabras con la mímica originalmente espresiva que le es característica.

Se hallan presentes en la reunion varias personas de las que tienen á su cargo la enseñanza pública en la Provincia de Buenos Aires, habiéndoles la Direccion de Escuelas de la misma aconsejado asistir. Cumple con el deber de hacerlo presente y darles la bienvenida.

Hacia poco tiempo que el Inspector General de Escuelas de la República Oriental le habia remitido doscientos y tantos pesos fuertes, resultado de una suscripcion levantada en dicha capital para cooperar á la construccion de un monumento sepulcral destinado á guardar los restos de la distinguida educacionista señora Juana Manso de Noronha.

Las personas que habian corrido con esa suscripcion, habíanlo honrado poniéndolo á la cabeza del movimiento iniciado por ellas, conveniendo en dedicar cada año el interes del dinero recolectado á la adquisicion de un *premio de lectura*, al que podrian aspirar no solo los niños, sino tambinn *los grandes*.

Este año tendrá lugar el primer certámen para la adjudicacion de ese premio y seria bueno que fueran inscribiéndose para él las señoritas que *crean que saben leer*.

(El señor Sarmiento pregunta si entre las personas presentes no hay alguna que quiera hacer uso de la palabra. Despues de un rato de silencio, el señor Santa Olalla se adelanta á la mesa, y dice que desearia decir algo, pero que no se halla preparado para ello, por lo que pedia la palabra para la próxima reunion. En seguida le señorita Eulalia Manso, hija de la ya nombrada educacionista del mismo apellido, pronunció algunas breves palabras, espresándose con facilidad y corrección. Con la emocion natural de tal circunstancia, recuerda los méritos contraídos por su señora madre en la noble causa de la enseñanza, y el deber que habia de honrar dignamente su memoria. Hace referencia á lo manifestado por el Sr. Sarmiento, diciendo que establecido el premio-Manso, queda aun por cumplir el deber de levantar el proyectado mausoleo merced al esfuerzo unido de todos los que se dedican á la enseñanza ó reciben sus beneficios, y termina pidiendo la palabra para la próxima reunion, en la que expondrá' el método intuitivo que observa en la escuela á su cargo. La concurrencia aplaude á la Sta. Manso á la conclusion de sus palabras ).

El Sr. Sarmiento, continuando :

Estos Institutos de Maestros deben tener una vida regular para que puedan responder en debida forma á los útiles fines de su creacion, y llevar á cabo con beneficio de todos, los trabajos serios que le son peculiares.

No es posible destinar los dias de fiesta para sus reuniones. Actualmente se dá asueto los jueves á los alumnos varones, y los sábados á las mujeres. Hay que refundir esos médios-asuetos, en uno entero que deberá darse los sábados á niños y niñas indistintamente, destinando dos sábados cada mes á la celebracion de las reuniones del Instituto, verdadero Congreso de los que se dedican á las tareas de la enseñanza.

Tanto para los alumnos, como para los maestros, habrá gran conveniencia en la introduccion de la espresada reforma en los asuetos, siendo necesario que haya en la semana un dia libre para la policia de las escuelas, los que no pueden ni deben ser los de fiesta, destinados al descanso. Para los niños tiene esa reforma la ventaja de dejarles dos dias seguidos de asueto para salir al campo, etc. Por último, así podrán todos asistir sin inconveniente á las reuniones del Instituto, á lo que se agrega que tomándose el necesario descanso, se enseña mejor.

El Sr. Sarmiento declaró levantada la sesion á las tres y media de la tarde. y la concurrencia considerablemente aumentada, des-

pues de abierta aquella, por la llegada de un gran número de los maestros cuya presencia hechara de menos el orador al empezar su discurso, se retiró con la conciencia de haber asistido á un acto bajó todos aspectos útil, conveniente y moralizador.

---

### Lo que importa iniciar á los niños en el conocimiento de la naturaleza

(DISCURSO PRONUNCIADO POR EL PADRE GIRARD)

Señores: si he insistido acerca de la poca atención que prestan algunos á las maravillas de la naturaleza, no ha sido por el deseo de censurarlo, sino por el deseo de remediar el mal.

Ahora se presenta un problema que la educación debe resolver, y hélo aquí: desde que el hábito nos hace insensibles á las maravillas de la naturaleza, que debe hacer para atraer la atención hacia ese admirable espectáculo y asegurarle los felices efectos que de él deben resultar?

Dos cosas favorecen ese noble designo: primeramente, la curiosidad del niño, después el nombre y la belleza de las obras de Dios.

Seguid al niño en esas cuestiones, y vereis que está apresurado en hacer ver que ha llegado ya á una nueva cuestión, antes de que se haya dado respuesta á la primera. Es así que el Creador ha colocado la curiosidad al lado de la ignorancia, el remedio al lado del mal, como lo hace por doquier. No se trata sinó de aprovechar esa feliz disposición para hacer conocer á los niños la obra del Creador.

En esa obra, existen cosas que están enteramente al alcance del niño, no para su comprensión á fondo (¿cuál es el sábio que pueda vanagloriarse de ello?), pero al menos para que pueda iniciarse algo en ellas. Esas cosas ordinarias ofrecen la mas admirable variedad, de manera que ellas nos proporcionan un alimento inextinguible, y son por lo demás tan bellas que ofrecen á nosotros un atractivo siempre nuevo.

Así, señores, todo está preparado para el estudio de la naturaleza que queremos empezar con el niño. Si se pasease en los campos él interrogaría, sobre todo si se tubiese el cuidado de hacerle notar los diversos objetos que se presentan á su vista, pero es en la Escuela que nosotros colocamos á nuestros alumnos, y es de esas lecciones que queremos hablar.

Aquí se comprende que es preciso darle una instrucción directa y que para dársela, se trata de clasificar los objetos haciéndolos pasar por una progresión natural y sensible á lo mas desconocido, elevándose después por grados lentamente á las ideas generales,

despues de haber examinado los hechos particulares. Sin embargo no queremos pensar y seguir con esto un sistema de enseñanza rigurosamente sistemático, tal como se sigue en los liceos y academias.

¿Qué haremos de la ciencia con niños que no han nacido para ella ni que ella ha nacido para ellos?

En todas las cosas debe proporcionarse á los niños alimentos que puedan digerir y hacerles provecho.

Por otra parte señores, se trata de hacer una eleccion conveniente y sabia de los alimentos que nosotros destinamos á la edad tierna.

La naturaleza siendo la obra del Todopoderoso, ella es semejante á su autor, grande como él, el espíritu del hombre se pierde cuando quiere comparar y profundizar todo.

La vida del hombre entero no basta para estudiar una sola de nuestras ciencias naturales, y viviremos siglos enteros sin poderlas comprender.

Se sabe que la sola historia de una especie de molusco ocupó toda la vida de un sábio.

Así obligados á encerrarnos en limites muy estrechos, trataremos de seguir por el camino que mas brevemente pueda conducirnos al fin que nos proponemos.

Es la teología de los ojos y del corazon que pensamos enseñar á los niños en el estudio de la naturaleza que van á hacer á sus Escuelas.

En nuestras instituciones superiores, no se trabaja sinó en provecho de la ciencia que se trata de extender y consolidar mas y mas; lo que se refiere á la moral no es recibido, y los Nieuwentyt, los Derham y otros que han seguido sus huellas han producido una especie de escándalo, precisamente porque han puesto lo físico al provecho de la piedad y de las costumbres. Es el precioso ejemplo de esos hombres religiosos que se debe hacer imitar. Se les iniciará en el conocimiento de la naturaleza, no para hacerlos sábios, sinó para hacerlos mas buenos haciéndoles conocer, respetar y amar á Dios, el creador del cielo y de la tierra, el padre todopoderoso de los hombres.

Es así que se expresa el primer artículo del símbolo cristiano. El niño lo repite junto con nosotros. ¿La idea de Dios en el espíritu del niño no puede ser mas noble y mas grande que no lo será la idea de la obra de que él es autor? ¿Y qué es la tierra para el niño?

El espacio que puede medir con su vista. Si su padre le hace recorrer algunas leguas de distancia, se admira y exclama: ¡Oh que el mundo es grande! Desde ese momento la idea del creador de la tierra se ensancha en su alma, pero no será mas de lo que puede y debe ser cuando la geografía le haya mostrado á los países limítrofes, y le haya puesto ante su vista el globo inmenso del que un punto únicamente sirve de residencia para cada uno de nosotros.

Largo tiempo el planeta que habitamos no ha sido mas que una fuente muy pequeña, bañada por un largo rio que se pierde en el



azul del cielo. Poco á poco la tierra se estendió, cuando se encontraron hombres de corazon de hierro, que expusieron sus vidas en una frágil barquilla para agregar nuevas tierras y aguas á nuestro dominio primitivo y estender al mismo tiempo el imperio de Dios.

Cristóbal Colon fué aguijoneado por una noble curiosidad cuando se lanzó al descubrimiento del nuevo mundo, y cuando encontró las antipodas y el globo; pero, sin pensar, dió al símbolo cristiano una significacion mas vasta y á la piedad un nuevo alimento.

Así, señores, pedimos la geografía para nuestros niños, y les divertiremos en esta multitud innumerable de divisiones políticas que varian como los caprichos y las pasiones de los hombres y que cargan la memoria sin esclarecer el espíritu. En revancha nos aplicaremos á hacerles sentir cuán grande es la tierra, con qué sabiduría ha sido distribuida para el bien de los hombres, cuántos hermanos tenemos en esa inmensa llanura, cuán grande es la familia de Dios sobre la tierra, cuanto su Providencia paternal ha provisto á las necesidades de sus innumerables hijos. Esas meditaciones, haciendo conocer mejor el Todopoderoso, deben hablar al corazon de los niños, hacerles penetrar de respeto y amor hácia Dios.

Ellas deben además dar á la caridad fraternal mas grande extension y ennoblecer su corazon, estudiándolo.

En esta geografía religiosa no descuidaremos hacer conocer á los niños los beneficios del Evangelio. Les mostraremos lo que todavia son los pueblos salvajes y aún las naciones civilizadas en las que no brilla la luz de Jesu-Cristo. Les haremos sentir la felicidad que hemos alcanzado, sin haberla merecido, les iniciaremos en los sentimientos de la Iglesia, que celebrando el duelo de aquel que murió por todos los hombres, pide al Padre que dispensa la luz, misericordia para todos; de hacer conocer á los descendientes de Abraham el Salvador que todavia esperan, y arrastrar á los idólatras á los piés de Dios vivo.

Tal es, señores, el conocimiento de la tierra que destinamos á la infancia.—Tambien pedimos para ella algunas nociones sobre el cielo—Se comprende perfectamente, sin que yo lo espese, que no se pretende aquí dar lecciones de astronomía, sino solamente abrazar los principales resultados, de tal manera que la infancia preparada por el cálculo pueda reunirlos y aprovecharlos. Oh! cuán pequeño aparece el Creador del cielo—mientras el cielo no es mas que una bóveda ó una plataforma azul, colocada á alguna distancia de nosotros, mientras las estrellas no son mas que lámparas encendidas y colgantes de esa cubierta,—mientras el mismo sol no es mas que un disco inflamado sin mas tamaño que el que la apariencia le presta!—Así es como los imaginan los niños grandes y pequeños.

Ensanchad el cielo, señores, dad á los astros sus enormes masas, sus distancias, sus movimientos; haced notar el orden y la armonía que rigen sus revoluciones, enseñad que nuestra tierra no es mas que un planeta entre otros planetas, y con la idea del cielo se enlazará la idea del Creador.—El idioma de los cielos será com-

prendido, ese idioma que día y noche proclama la gloria del Altísimo.

Los niños no tendrán, así duda, mas que un conocimiento muy imperfecto de la inmensidad del mundo, pero sentirán sin embargo que tenga la expresion bastante fuerza, el cálculo medida tan grande, y el pensamiento vigor para poder darse cuenta de las grandezas de Dios.

(Continuará).

---

### La instruccion pública y el gobierno del señor Pinto

(Conclusion)

#### VII

##### BIBLIOTECAS POPULARES

Recordamos que la administracion Montt entregó á la administracion Perez 43 de estos establecimientos. Casi todos ellos han desaparecido, y en la administracion del señor Pinto, ni uno solo ha sido fundado ni mejorado siquiera.

En la administracion Errázuriz, gracias al celo del ministro señor Cifuentes, se restablecieron cuatro ó cinco; entre ellas recordamos la de San Felipe, de Aconcagua y la de Valparaiso.

Con esta bella institucion se ha hecho lo de siempre: en vez de mejorarla se la suprimió. En la República Argentina, que principió á trabajar en la educacion popular veinte años despues que nosotros, hay actualmente mas de *doscientas* bibliotecas, diseminadas en sus catorce provincias.

La sociedad moderna ha inventado la biblioteca popular. El que da un libro para uso del pueblo, hace el pequeño don de su valor pecuniario y abre una fuente perenne de elevados sentimientos para ilustrar y rejenerar la existencia moral é intelectual de centenares de hombres.

Prescindiendo de la utilidad que puede sacarse de la lectura de un buen libro, los placeres que ésta proporciona son de todo tiempo y de cualquier lugar, y son los únicos que se pueden renovar á nuestro albedrío.

Rioja ha podido decir con mucha verdad:

«Un ángulo me basta entre mis lares,  
Un libro y un amigo, un sueño leve  
Que no perturben deudas ni pesares.»

La lectura es poderosa para curar los dolores del alma, y Montesquieu ha escrito en sus pensamientos que jamas tuvo un pesar que no olvidara despues de una hora de lectura. Ademas, muchos hombres que no han tenido tiempo ni han podido frecuentar las aulas, han formado su instruccion por medio de la lectura y han llegado á ser por este medio una celebridad.

Los que sabemos apreciar la importancia de los libros y de la lectura, lamentamos de todo corazon el poco interes que nuestros gobiernos han tomado por las bibliotecas populares.

No puede considerarse como tales bibliotecas los cuadernos á la *rústica* que un sujeto de buena voluntad, de acuerdo con el ministro del ramo, hizo remitir ahora cuatro años á varias escuelas de las provincias. No estando *empastados* esos cuadernos, ni habiendo una pieza ni los estantes necesarios para colocarlos, permanecerán hasta que al cabo todos se pierdan, en un rincon de la escuela, como los hemos visto en varias de ellas, y sin prestar el servicio á que fueron destinados.

## VIII

### TEXTOS DE ENSEÑANZA

En materia de textos de enseñanza tampoco ha hecho nada el Gobierno del señor Pinto. En este asunto hay una completa anarquía. En unas escuelas se adoptan unos textos, y en otras otros. El Gobierno reimprime los peores, y no los mejores como debiera ser.

En el mes pasado el Ministro del ramo, sujeto bueno y bien intencionado, pidió propuestas para la impresion de 20,000 ejemplares del silabario por Sarmiento, muy bueno para otros tiempos, pero no para los presentes; pues ese silabario contiene graves errores que es preciso corregir, como por ejemplo, el de escribir *rremo*, *rrayo*, *rrecreo*, etc. (con dos *r*).

Nada habria costado al Ministro hacer corregir los defectos de ese silabario, valiéndose para ello de preceptores inteligentes que abundan en Santiago.

Para la enseñanza de la gramática, el Gobierno no tiene hasta hoy un compendio á propósito. Varias veces hemos aconsejado se adopte el de Reyes, que es lo mejor que tenemos, pero nuestras indicaciones no han sido atendidas.

Para los demas ramos sucede cosa parecida.

Al autor que tiene empeños se le protege y se le compran sus publicaciones; el hombre digno que no los tiene, que no politiquea y que no gusta de adular, se friega completamente.

## IX

## REGLAMENTO DE ESCUELA

Es tan poco satisfactorio el estado de la instruccion primaria, que aun carecemos en Chile de un *reglamento interior* para las escuelas. Este es un hecho increíble, si no lo estuviéramos palpando. Algunas provincias tienen su reglamento, pero hay otras en que no hay ninguno. En éstas los preceptores distribuyen el tiempo y la enseñanza del modo que mas les conviene.

Hay un reglamento general de instruccion primaria, dictado el 1.º de Diciembre de 1863; pero es tan escaso de buen sentido, que algunos de sus artículos son verdaderas leyes draconianas. Tal es entre otros que no citamos en obsequio de la brevedad, el 68 que prohíbe á los preceptores *todo destino público y toda ocupacion* que no sea concerniente á la instruccion primaria. Esto se llama sitiarnos por hambre.

De los 123 artículos de que consta este famoso reglamento, la mitad de ellos han sido derogados por disposiciones supremas, y la otra mitad, *felizmente* no está en uso.

## X

## CONCLUSION

Al reseñar brevemente el estado poco lisonjero de nuestra instruccion pública en sus tres grados de primaria, secundaria y superior, no ha sido nuestro ánimo hacer inculpaciones al señor Pinto. El buen estado de la instruccion pública y principalmente de la primaria depende de una infinidad de circunstancias á que es imposible pueda atender el jefe del Ejecutivo, si sus secretarios no trabajan en este sentido.

Desgraciadamente los ministros de esta cartera, durante el período de que tratamos, si se exceptúa al ilustrado y laborioso señor Amunátegui, han carecido de iniciativa, y de aquí que este ramo, en vez de progresar, ha permanecido *in statu quo*.

Esperamos que el sucesor del señor Pinto sabrá corresponder, en un ramo tan importante, como el de la instruccion pública, á las fundadas esperanzas que cifra en él.

UN AMIGO DE LA EDUCACION.

(*El Nacional*, de Santiago.)

### Reforma de la legislacion escolar espanola

El Ministro de Fomento, señor Albareda, animado de un espíritu que francamente aplaudimos está demostrando con sus tendencias que no es refractario al impulso liberal de nuestro siglo.

Animado de propósitos plausibles ha dirigido á los Rectores de Universidades españolas la siguiente circular contenida en uno de los últimos números de «La Gaceta» que hemos recibido:

#### CIRCULAR

La reforma de la legislacion vigente de Instruccion pública constituye una necesidad imperiosa que reconocen cuantos se interesan en el adelanto de los estudios y en particular los obligados á promoverle, y conviene realizarla inmediatamente formulando una ley inspirada en el criterio propio del Gobierno, que responda á la importancia del asunto y, dados los medios disponibles, al progreso y mejora de la enseñanza.

Guiado de semejante propósito, considera indispensable el Ministro que suscribe allegar antecedentes que sirvan de estudio y fundamento á la reforma, y ningunos tan eficaces como aquellos que puede ofrecerle el Profesorado de todas las carreras, cuya notoria experiencia le permite apreciar los inconvenientes y ventajas de los sistemas de estudio en el terreno de la práctica.

Interesa, por consiguiente, conocer cuál sea la opinion de los profesores y personas entendidas acerca de la legislacion vigente, de lo que en ella deba aprovecharse como ventajoso, y cuáles las modificaciones que juzgan necesario proponer, prescindiendo en sus dictámenes del espíritu que pueda animar al Ministro.

Y en este sentido recomiendo á V. S. eficazmente que se sirva dar conocimiento de la presente á todos los jefes de los establecimientos de enseñanza de su distrito universitario, sin excluir los particulares, caso de estimarlo oportuno, á fin de que los claustros respectivos evacúen y dirijan á V. S. dichas consultas á la mayor brevedad; debiendo ese rectorado resumirlas en lo que tengan de comun y exponerlas con la concision y claridad necesarias en cuanto ofrezcan novedad, remitiéndolas con igual urgencia á este Ministerio.

De Real orden lo comunico á V. S. para su inteligencia y efectos expresados. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 15 de Julio de 1881.—*Albareda*.

Señor rector de la Universidad de . . .

Aunque formemos en diferentes filas políticas á las que cuentan al Sr. Albareda como uno de sus jefes mas notables, no podemos menos que declarar que el espíritu de la circular que antecede es altamente liberal y que por su forma y por la tendencia que descubre podría ser adoptada por el partido que mas avanzadas ideas sostenga en lo que afecta al ramo de instruccion pública.

### La instruccion pública en Inglaterra

El Consejo de educacion en esta nacion acaba de publicar una estadística muy interesante acerca del progreso de la instruccion durante el año de 1880.

De ella resulta que desde la promulgacion de las leyes de enseñanza de 1870, el número de escuelas primarias sometidas á la inspeccion se elevó de 8,281 á 17,644 de las cuales son públicas 3343 y libres 14,181.

En 1870, no habia en ellas mas que 2 millones de asistentes de los cuales continuaban sus estudios 1,152,389, hoy asisten 4 millones y continúan su instruccion 2.750,916.

Es sabido que la ley de 1870 autoriza á los Comunes, sin constituir esto una obligacion para ellos, á colocar la enseñanza local bajo una base obligatoria. Pues bien, la mayor parte de los municipios han hecho uso de esta autorizacion.

En 1872 la fraccion de poblacion inglesa y del país de Galles que las corporaciones municipales habian colocado bajo el régimen de la instruccion obligatoria, representaba ya ocho millones de habitantes, cifra que en 1880 se ha aumentado hasta 22 millones, ó sean las cuatro quintas partes de la poblacion de Inglaterra y de Galles, puesto que el último censo consigna su total de habitantes de unos 26 millones.

El nivel de los estudios ha sufrido igualmente una progresion importante. La instruccion primaria, segun los términos de la nueva ley, está dividida en cuatro clases. En fin del último año 476,761 discípulos obtuvieron el certificado de dispensa de estudios de la clase más adelantada, cuyo programa comprende, además de los elementos tradicionales de la instruccion primaria, la fisiología animal, la geografía física y la economía doméstica.

Tambien la situacion del cuerpo de maestros y profesores ha mejorado considerablemente, las escuelas de Inglaterra están servidas por 31,422 profesores é institutrices, que en su mayoría salen de las escuelas normales de Battersea y de Culkam. En 1870 las asignaciones que por término medio recibian, ascendian á 95 libras y 12 chelines (2,390 pesetas) para los hombres y 57'16 (1,445 pesetas) para las mujeres. Hoy están aumentadas hasta 127 libras 2 chelines (3,177.50) para los primeros y 72'12 (1,815 pesetas) para las segundas. Algunos ganan 200 libras (5,000 pesetas), y la tercera parte, cuando menos, tienen casa de balde.

Un detalle curioso para terminar. El presupuesto de instruccion pública del Estado se elevaba el año último á 2.130,000 libras esterlinas (53,250.225 pesetas), y el de los municipios, á 726,226 libras esterlinas (18.155,650 pesetas.) Y demas la suma recogida por la comision de enseñanza en donaciones y legados, que asciende á 739.155 libras ó sean 18.487,875 francos.

Como se vé, los numerosos filántropos que en América emplean su fortuna en mejorar la instruccion pública, han encontrado dignos imitadores en Inglaterra.

---

## VARIEDADES

---

### Un poema mineralógico

POR JUSTO MAESO

Dedicado á la juventud del Ateneo del Uruguay

*(Conferencia que podría leerse ante la misma concurrencia que asistió á la que fué leída por el Catedrático de Química el mes de Junio último.)*

(Continuacion)

Pero si salis de la Capital y visitais los departamentos, que son hasta hoy una tierra desconocida que espera su Colon mineralógico, cuánto no sería vuestro asombro y vuestro júbilo al encontraros á cada paso con una maravilla, con una fuente de riqueza, con una sorpresa científica!

La Sierra de las Animas, Pan de Azúcar, el Penitente, el Campanero, Arequita, el Aguila, los Molles, el Alférez, el Carapé, Mahoma, Mal Abrigo, Carumbé, Itacabó, los Catalanes, Batoví, el Infiernillo, los Tres Cerros, las Sierras de Rios, los dos hermanos, Clara, Lunareja y cien otros; en todos ellos, cuánta belleza, cuánta esplendidez, cuánta magnificencia que hoy pisa de vez en cuando el gaucho semi-bárbaro al apacentar sus cerriles ganados, ó el oculto matrero al preparar el salteo de algun transeunte, ó el robo de alguna res.

En esas encumbradas y solitarias asperezas, moles de pórfido y granito, veríais inmensos monolitos del hierro que hace la riqueza de algunas de las naciones más prósperas y civilizadas, y que será la base de la vuestra, cuando tengais poblacion en vuestros campos, y sabios en vuestros poderes públicos; el hierro que podréis fundir en centenares de altos hornos, con el carbon que atesoran vuestros valles á uno y á otro lado de la Cuchilla Grande; el hierro que por doquiera he depositado en las entrañas

de los cerros, en las laderas de las cuchillas, en las arenas de los arroyos, para servir de cimiento y de motor al engrandecimiento de vuestra futura raza.

Allí veríais el cobre que esmalta de verde y azul las profundidades de algunos barrancos y las anchas grietas de los filones; el plomo que abrillanta el cuarzo y la caliza de numerosas vetas; el grafito que tiñe de luciente y untuoso polvo grandes depósitos arcillosos desde vuestro Cerro hasta el Cuareim, el manganeso que ennegrece las rocas, los esquistos, las arcillas, y dibuja en ellas con admirable simetría y delicadeza sus *dentritas* ó arborizaciones; el oro que en el cuarzo y en las arenas de algunos arroyos abrillanta leguas y leguas de vuestro territorio, atrayendo los millones del especulador Europeo á regiones hasta ahora semi-bárbaras, que pronto se transformarán como Cuñapirú y Corrales en centro de población y de progreso.

Y además de esos minerales que tanta influencia tienen en la prosperidad de algunas naciones en su progreso intelectual y material, descubriríais el cinabrio, el níquel, el bismuto, el antimonio, el estaño, el cobalto, la plata, el arsénico, todos los cuales se han recojido en grandes ejemplares, que la ignorancia ha tirado por ahí en algunos rincones.

Allí veríais capas enormes de valiosa turba que orillean los deltas de algunos rios y arroyos, y los lindes de vuestros magníficos lagos; el *lignito*, la hulla, el azabache, la antracita, que yacen esperando entre estensos esquistos, carboníferos, el pico del minero ó la sonda del ingeniero, para abrir sus cajas de oro negro á la ávida mano del industrial inteligente, y convertir vuestro país en el gran emporio carbonífero de Sud-América.